



DEPARTAMENTO DE MÚSICA

SERMÓN

# LA VERDADERA ADORACIÓN ES UNA ACTITUD

*Unión Mexicana de Chiapas*

## ♪ INTRODUCCIÓN

- ¿Hay algo en lo que puede mejorar su iglesia? ¿Hay cosas que pueden hacerse mejor y algunas que deben dejar de hacerse?
- Si les hiciéramos estas preguntas a los miembros de la iglesia de Corinto, la respuesta a estas preguntas, sin duda, sería afirmativa.
  - Entre los varios asuntos que requerían atención en esta iglesia, el apóstol Pablo tomó un tiempo importante para tratar un error que esta iglesia estaba cometiendo al celebrar una ceremonia muy importante.
  - ¿Qué error era ese?
  - Busquemos la respuesta a esta pregunta en 1 Corintios 11 y, tras ello, decidamos no cometer el mismo error que ellos.

## A. LA ACTITUD DE LOS CORINTIOS

- El texto de 1 Corintios 11:23-29 dice así:

*"Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo, tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí"*

— 1 Corintios 11:23-29

- El grave error de los miembros de la iglesia de Corinto al que nos referiremos esta mañana tenía que ver con su actitud respecto a la adoración.
  - Los corintios habían llegado a ver las reuniones de adoración como un asunto común y trivial.
  - Los actos solemnes del culto debían llevarlos a la presencia misma de Dios, pero ellos empezaron a considerarlos como algo tan común que, con el tiempo, dejaron de ver algo especial en ellos.
  - En lugar de acercarse a Dios con asombro y reverencia, llegaron a participar del culto de la Cena del Señor de manera descuidada.
  - Comían y bebían, es decir, participaban de los emblemas del cuerpo y la sangre de Cristo, sin discernir la solemnidad que este acto entrañaba.
  - Para ellos, el pan era simplemente comida y el jugo de uva les llegó a parecer como cualquier bebida.





- La gravedad de la actitud descuidada de los corintios se nota mejor al leer los versículos 26 al 28, en la versión popular *El Mensaje (The Message)*:

*"Si alguien come el pan o bebe la copa del Señor sin cuidado o con indiferencia, sin discernir el cuerpo del Señor, es como si formara parte de aquella multitud que se burló de él y le escupió en ocasión de su muerte. ¿Es esta la clase de 'conmemoración' que quieren hacer? Examinen, pues, su corazón, y acérquense a la Cena con temor y reverencia"*

— 1 Corintios 11:26-28 (The Message)

- Con toda razón, la Sierva del Señor escribió lo siguiente:

*"Cada discípulo está llamado a participar públicamente del culto y así dar testimonio de que acepta a Cristo como Salvador personal. Es en estas ocasiones designadas por él mismo cuando Cristo se encuentra con los suyos y los fortalece con su presencia [...] Todos los que descuidan estos momentos de privilegio divino sufrirán una pérdida"*

— El Deseado de todas las gentes, p. 613

- Por supuesto, Dios está en todas partes:

*"¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿y a dónde huiré de tu presencia?"*

— Salmos 139:7

- Sin embargo, él ha decidido manifestar su presencia en ciertos lugares y ocasiones especiales. Moisés se acercó para ver la zarza que ardía, y Dios le dijo: "No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es" (Éxo. 3:5).
  - ¿Qué fue lo que convirtió ese lugar en "tierra santa"? Fue la misma presencia de Dios.
- Todo esto nos recuerda la realidad que vivimos cada vez que venimos a la iglesia, y cada vez que disponemos nuestro corazón para adorar.
  - ¿Qué actitud asumimos cuando nos presentamos ante Dios? ¿Se parece a la actitud de los corintios o a la de Moisés?
  - El Nuevo Testamento contiene otro relato que, seguramente, nos presenta un mejor ejemplo que el de los cristianos de Corinto. Analicémoslo brevemente.

## B. LA ACTITUD DE LA MUJER SANADA

- El texto se encuentra en Lucas 8:41-48 y dice así:

*"Entonces vino un varón llamado Jairo, que era principal de la sinagoga, y postrándose a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa; porque tenía una hija única, como de doce años, que se estaba muriendo. Y mientras iba, la multitud le oprimía. Pero una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, y que había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ninguno había podido ser curada, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; y al instante se detuvo el flujo de su sangre. Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que con él estaban: Maestro, la multitud te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién es el que me ha tocado? Pero Jesús dijo: Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí. Entonces, cuando la mujer vio que no había quedado oculta, vino temblando, y postrándose a sus pies, le declaró delante de todo el pueblo por qué causa le había tocado, y cómo al instante había sido sanada. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado; ve en paz"*

— Lucas 8:41-48





- ¡El mismo hijo de Dios en persona estaba con ellos! Pero no todos los personajes en este relato manifestaron una actitud correcta, ni congruente con la importancia de tan grande privilegio.
  - **La multitud** que seguía a Jesús, por ejemplo, lo hacía movida más por la curiosidad de saber qué pasaría con la hija de Jairo, o bien, lo hacían solo porque querían recibir también algún beneficio personal. En todo caso, este era un "evento social" del cual deseaban participar.
  - **Los discípulos**, por su parte, aunque amaban a Jesús y estaban más cerca de él que nadie, tampoco tuvieron la mejor actitud. Y así, por ejemplo, Pedro respondió extrañado a la pregunta de Cristo: "La multitud, te aprieta y oprime. ¿Cómo pues dices, ¿Quién me ha tocado?" (v. 45).
  - Lamentablemente, los discípulos habían estado tanto con él que, el poder estar en contacto con él, ya no representaba para ellos algo especial.

#### La mujer sanada:

- El caso de la mujer sanada fue totalmente diferente. ¿Por qué? La respuesta es simple: **su actitud fue diferente porque fue totalmente consciente de la maravillosa bendición que recibió.**
  - Su actitud fue distinta porque ella fue consciente de su gran necesidad y porque sabía que solo Jesús era capaz de suplir dicha necesidad.
  - Débil, tímida y llena de vergüenza, esta mujer no se sentía digna, pero con toda su alma, todo su corazón y con todas sus fuerzas, extendió la mano hacia Cristo, y se postró ante él, poniendo así su corazón al alcance de la bendición que Cristo podía y quería darle.
  - **¡Esta es la verdadera actitud en la adoración!** Adorar no es solo ir a la iglesia, es una actitud del corazón, es venir con una actitud semejante a la de esta mujer.
  - El verdadero adorador debe ser consciente del privilegio que representa entrar en contacto con Cristo, debe estar consciente de su gran necesidad y venir al Salvador con humildad, a fin de recibir la bendición que solo Cristo puede darle.
  - Quien viene con ese espíritu, con esa actitud, nunca dejará de recibir la bendición de parte de Aquel que hoy, de alguna forma, sigue preguntando: ¿quién me tocó?
  - ¿Hemos venido hoy con esa actitud?

#### ♪ CONCLUSIÓN

- **La verdadera adoración es una actitud del corazón.**
- La verdadera adoración es venir para entrar en contacto con Cristo, postrarse ante él y, con humildad recibir su bendición.
- Que, con la ayuda de Dios, nunca lleguemos a ver la adoración como un asunto común o rutinario, sino como el verdadero privilegio que esta representa.

*Que nunca lleguemos a ver la adoración como un asunto común o rutinario,  
sino como el verdadero privilegio que esta representa.*

#### Loron T. Wade

*Escritor y docente jubilado de la Facultad de Teología  
de la Universidad de Montemorelos*

**Departamento de Música**

*Unión Mexicana de Chiapas*





